

VICARIO PONCE:

La profunda fe de Julio

"Era profundo en su fe, de una gran convicción y responsabilidad". Tal el testimonio del vicario Haroldo Ponce de León, encargado de la Iglesia San Juan Bautista, párroco de Pccitos, preguntado acerca de los rasgos salientes de la personalidad de Julio Spósito relacionados con la práctica de su fe cristiana.

Las palabras del Vicario adquieren especial valor documental: "lo conocía desde niño, desde hace diez años".

CUESTION conversó con Ponce de León, procurando esbozar con fidelidad los rasgos más definitorios de la personalidad del estudiante que fuera abatido por una bala policial que le atravesó su joven corazón.

Padre Ponce, ¿cuáles eran los rasgos más salientes de la personalidad de Julio?

—Julio tenía una personalidad muy definida. Su individualidad estaba dada, en gran parte por su permanente

alegría. Recuerdo su imagen llena de vitalidad, su melena, el bigote desalinñado, el medallón sobre su pecho.

Creo que pasaba la mitad de su vida en la Parroquia. Acá lo vimos crecer, desde su niñez en el Movimiento de Infancia y Adolescencia de Acción Católica hasta ahora, siendo dirigente educador de ese movimiento. Los niños y sus compañeros lo rodeaban cuando tocaba la guitarra. Sus padres también están íntimamente vinculados a la Parroquia, colaboran con los sacerdotes en muchas actividades pastorales. Es bien normal que lo hayamos velado en

la Parroquia y celebrando una misa de despedida.

—Vicario, sobre eso precisamente, ¿qué es lo que se ha hecho en la Parroquia?

—Lo que hemos hecho es tenerlo junto a nosotros hasta los últimos momentos, siendo él un miembro querido de la familia parroquial. Hemos concelebrado, junto a treinta sacerdotes, una misa, acto esencialmente cristiano, donde hemos pedido por todos. También por los que mataron a Julio.

Nuestra actitud no tiene ningún otro significado. Espero que todos los cristianos lo puedan comprender.

Presas
del Nery:
"la muerte no
nos detendrá,
arriba los
que luchan"

Montevideo, 2 de setiembre de 1971.

Nuevamente las manos asesina del régimen han apretado el gatillo del miedo. Esta vez sus balas acribillaron al estudiante Julio César Espósito. La guerra continúa. El escuadrón de la muerte a su mejor estilo fascista comete atentados, secuestra, tortura y asesina.

Si, la lucha continúa porque el pueblo no duerme y CONTINUARA, porque ya nada parará al pueblo en su marcha por el camino de la liberación.

El pueblo responderá.

Desde esta prisión de la dictadura nos unimos al pueblo en su respuesta.

¡ARRIBA LOS QUE LUCHAN POR UNA PATRIA PARA TODOS!

Las Presas del Carlos Nery